

A propósito de ...

Para la proclamación, el Santo Padre estuvo acompañado por los cardenales en la entrada de la Basílica Vaticana. Al lado de la Puerta Santa o también llamada Puerta del Jubileo, entregó la Bula de convocación a los cuatro cardenales arciprestes de las Basílicas Papales de Roma: el Cardenal Angelo Comastri, Arcipreste de la Basílica de San Pedro en el Vaticano; el Cardenal Agostino Vallini, Arcipreste de la Basílica de San Juan de Letrán; el Cardenal James Michael Harvey, Arcipreste de la Basílica de San Pablo Extramuros y el Cardenal Santos Abril y Castelló, Arcipreste de la Basílica de Santa María la Mayor.

Para expresar el deseo de que el Jubileo extraordinario de la Misericordia sea celebrado en Roma y en todo el mundo, el Papa entregó una copia de la Bula –para hacerla llegar simbólicamente a todos los obispos– al Prefecto de la Congregación para los Obispos, el Cardenal Marc Ouellet; al Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, el Cardenal Fernando Filoni y al Prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales, el Cardenal Leonardo Sandri.

También, en nombre de todo el Oriente recibió una copia del documento el Arzobispo Savio Hon Tai-Fai, nacido en Hong Kong y Secretario de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos.

África estuvo representada por el Arzobispo Bartolomé Adoukonou, originario de Benin y Secretario del Consejo Pontificio para la Cultura.

Para las Iglesias Orientales, el Santo Padre entregó la Bula a Mons. Khaled Ayad Bishay, de la Iglesia Patriarcal de Alejandría de los Coptos.

El Regente de la Casa Pontificia, Mons. Leonardo Sapienza, en calidad de Protonotario Apostólico, leyó en presencia del Papa algunos extractos del documento oficial de convocatoria del Año Santo Extraordinario. La lectura se efectuó con la emoción contenida de muchos fieles que escucharon en silencio allí mismo su lectura.

Una vez finalizado este intenso momento, Francisco regresó al interior de la Basílica para la celebración de las Primeras Vísperas del Domingo de la Divina Misericordia.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezl@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)

AÑO 7. Nº: 395



Hermanas
Hospitalarias
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO Menni

La Buena Noticia de la semana

19 de Abril de 2015
III DOMINGO DE PASCUA



Lectura de la Palabra de Dios :

Hechos 3,13-15.17-19.

Matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos.

Salmo 4.

Haz brillar sobre nosotros la luz de tu rostro, Señor.

1Juan 2,1-5.

Él es víctima de propiciación por nuestros pecados y también por los del mundo entero.

Lucas 24,35-48.

Así estaba escrito: el Mesías padecerá y resucitará de entre los muertos al tercer día.

CREER POR EXPERIENCIA PROPIA

No es fácil creer en Jesús resucitado. En última instancia es algo que sólo puede ser captado y comprendido desde la fe que el mismo Jesús despierta en nosotros. Si no experimentamos nunca «por dentro» la paz y la alegría que Jesús infunde, es difícil que encontremos «por fuera» pruebas de su resurrección.

Algo de esto nos viene a decir Lucas al describirnos el encuentro de Jesús resucitado con el grupo de discípulos. Entre ellos hay de todo. Dos discípulos están contando cómo lo han reconocido al cenar con él en Emaús. Pedro dice que se le ha aparecido. La mayoría no ha tenido todavía ninguna experiencia. No saben qué pensar.

Entonces «Jesús se presenta en medio de ellos y les dice: “Paz a vosotros”». Lo primero para despertar nuestra fe en Jesús resucitado es poder intuir, también hoy, su presencia en medio de nosotros, y hacer circular en nuestros grupos, comunidades y parroquias la paz, la alegría y la seguridad que da el saberlo vivo, acompañándonos de cerca en estos tiempos nada fáciles para la fe.

El relato de Lucas es muy realista. La presencia de Jesús no transforma de manera mágica a los discípulos. Algunos se asustan y «creen que están viendo un fantasma». En el interior de otros «surgen dudas» de todo tipo. Hay quienes «no lo acaban de creer por la alegría». Otros siguen «atónitos».

Así sucede también hoy. La fe en Cristo resucitado no nace de manera automática y segura en nosotros. Se va despertando en nuestro corazón de forma frágil y humilde. Al comienzo, es casi sólo un deseo. De ordinario, crece rodeada de dudas e interrogantes: ¿será posible que sea verdad algo tan grande?

Según el relato, Jesús se queda, come entre ellos, y se dedica a «abrirles el entendimiento» para que puedan comprender lo que ha sucedido. Quiere que se conviertan en «testigos», que puedan hablar desde su experiencia, y predicar no de cualquier manera, sino «en su nombre».

Creer en el Resucitado no es cuestión de un día. Es un proceso que, a veces, puede durar años. Lo importante es nuestra actitud interior. Confiar siempre en Jesús. Hacerle mucho más sitio en cada uno de nosotros y en nuestras comunidades cristianas.

Tenemos que recordar algo muy importante, la persona que ante Dios y sinceramente, quiere creer, ante ese Dios Padre ya es un creyente, una creyente.

Por muchas dudas que haya dentro de ti, siempre puedes hacer esta oración: "Señor, yo creo pero aumenta tú mi fe"

José Antonio Pagola



"Felicidad y paz del corazón en la entrega" (C.540)

"Se apareció en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con vosotros"... soy yo mismo. Tocadme y ved..." (Lucas 24,35-48) *Benigno Montoya*

La experiencia de la Resurrección tiene mucho que ver con poder experimentar la paz interior y el encuentro real con Jesús en el encuentro y entrega con las personas que están a nuestro alrededor. Las primeras palabras que dice Jesús resucitado a sus amigos son: "La paz esté con vosotros". Pero la paz no es algo abstracto y etéreo, sino una experiencia concreta y real que se experimenta cuando palpamos, cuando vemos y tocamos, a Jesús. ¿Cómo? En el encuentro con cada persona que tenemos delante. La experiencia de Pascua es una experiencia de felicidad y paz del corazón en la entrega.

(Nº 52 – 13 al 19 de Abril, 2015)

pastoral

atención espiritual y religiosa
Comisión Provincial

1914-2014
Evangelio y vida

PAPA FRANCISCO CONVOCA OFICIALMENTE JUBILEO DE LA MISERICORDIA

El Papa Francisco convocó oficialmente el Jubileo Extraordinario de la Misericordia en la Basílica de San Pedro con la publicación de la Bula de Convocación "Misericordiae vultus".

La bula del Jubileo, -además de indicar la duración, las fechas de apertura y cierre, y las modalidades de desarrollo- constituye el documento fundamental para conocer el espíritu con el que ha sido convocado, las intenciones y los frutos esperados por el Pontífice.

El Jubileo de la Misericordia comenzará el 8 de diciembre de este año y concluirá el 20 de noviembre de 2016.

(continúa)